



Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

PRIMERA SECCION.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NUM. 203.

Se anuncia la vacante de la plaza de Arquitecto de esta provincia.

Dirección de Administración.

Negociado 3.º

Debiendo proveerse la plaza de Arquitecto de esta provincia con sujeción á lo dispuesto en el Real decreto de 1.º de diciembre último; y no habiéndose presentado número suficiente de opositores para formar terna, se publica nuevamente esta vacante por el término de quince días, contados desde la inserción de este anuncio en la Gaceta de Madrid; debiendo los aspirantes inmediatamente dirigir sus solicitudes documentadas á este Gobierno, para que la Excm. Diputación provincial pueda resolver en su próxima reunión, Orense 4 de abril de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guiltan.

CIRCULAR NUM. 206.

Real orden-circular y Reglamento para la inspección de carnes.

Dirección de Beneficencia y Sanidad.

Negociado 3.º

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación con fecha 25 de febrero próximo pasado me comunica la Real orden siguiente.

El Consejo de Sanidad del Reino ha consultado á este Ministerio en

4 del actual lo siguiente.—En sesión de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su Sección primera que á continuación se inserta:

Visto el expediente relativo al proyecto elevado al Gobierno por el Gobernador civil de Gerona para la inspección de carnes en la propia provincia, remitido al Consejo por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad y para su informe:

Vistas las bases generales del Reglamento para la mencionada inspección:

Considerando lo muy útil que para la salubridad es el reconocer en vida y después de muertos los animales destinados al abasto público, á fin de evitar males en muchos casos de desastrosa trascendencia:

Considerando la necesidad de que los inspectores de carnes tengan bases á qué atenerse, y de que al propio tiempo pueda exigírseles la responsabilidad cuando no se acomoden á ellas:

Considerando que lo propuesto en éstas es lo que generalmente se practica en las casas-mataderos, habiendo servido de norma la de esta Corte:

La Sección opina puede el Consejo consultar al Gobierno la aprobación del Reglamento, y aun indicar, si así lo estimase, que en todas las provincias y cabezas de partido conviene que haya uno igual por el que se rijan los inspectores de carnes con la intervención directa de las municipalidades.

Y habiéndose dignado S. M. resolver de acuerdo con el preinserto dictamen, lo comunico á V. S. de Real orden, acompañando el Reglamento que se cita, para los efectos correspondientes.

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico oficial con el Reglamento que se cita, para su debida publicidad y exacto cumplimiento de parte de los Ayuntamientos de la provincia. Orense abril 5 de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guiltan.

REGLAMENTO

PARA LA INSPECCION DE CARNES EN LAS PROVINCIAS.

Artículo 1.º Todas las reses destinadas al público consumo deberán sacrificarse en un punto determinado y señalado por la autoridad local llamado matadero.

Art. 2.º Habrá en todos los mataderos un inspector de carnes nombrado de entre los profesores de veterinaria, eligiéndose de los de mas categoría y un delegado del Ayuntamiento.

Art. 3.º No podrá sacrificarse res alguna sin que sea antes reconocida por el inspector de carnes.

Art. 4.º Todas las reses destinadas al consumo público deben entrar por su pie en la casa-matadero; á no ser que un accidente fortuito las hubiese imposibilitado de poder andar, (parálisis vulgo feridura, una fractura ú otra causa semejante); cuya circunstancia se probará debidamente, declarándose por el inspector si es ó no es admisible, sin cuyo requisito no podrá sacrificarse en el establecimiento.

Art. 5.º Después de muertas las reses y examinadas por el inspector las carnes, serán señaladas con una marca de fuego en las cuatro extremidades.

Art. 6.º A fin de evitar fraudes en las clases de carnes, las reses lanaras se marcarán de diferente modo las lechales y borregas de las ovejas, y lo mismo se practicará en las reses cabrias; y entretanto en el matadero no se permitirá cortar las cabezas de las reses menores, hembras que pasen de un año de edad, vulgo primales.

Art. 7.º Cuando se mate un buey, los roberos ó tratantes en menudos deberán conservar la regiga de la orina y el pene, para ser examinados por el inspector.

Art. 8.º Muertas las reses y cuando estén puestas al oreo, practicará segundo reconocimiento para cerciorarse mejor por el estado de las vísceras de la sanidad de las mismas, dando parte al señor concejal de turno de las que conceptúe nuevas á la salud, para que desde luego ordene sean separadas de las sanas y se proceda á su inutilización.

Art. 9.º El inspector dispondrá se haga la limpia de los higados, de los pulmones y demás partes de las reses lanaras, y vacunas, pero las demás operaciones, como la extracción de los testículos de las reses castradas vulgo turmas, cerillas, tetas y madrigueras pertenecen al matador el hacerlas.

Art. 10. Separará únicamente de los higado, lo que esté maleado y de los pulmones, vulgo perdus la parte que esté alte-

rada, debiendo proceder con toda legalidad y sin fraude de ninguna clase, para evitar de este modo las reclamaciones y graves perjuicios que podrían seguirse al abastecedor ó cortante.

Art. 11. Anualmente presentará una relación al Excmo. Ayuntamiento de todas las reses que haya ordenado inutilizar por nocivas á la salud con expresión de la clase á que cada una perteneciera, igualmente de sus enfermedades.

Art. 12. Habrá guardar orden y compostura mientras estén en el matadero á todos los que intervengan en él, no permitiendo juegos, apuestas, blasfemias, disputas ni insultos, aunque sea con el pretexto de chanza, ni tampoco que se maltrate ni insulte á persona alguna de las que concurren á él.

Art. 13. Dará parte al Sr. Concejal de turno de cualquiera foco de infección que notase en el establecimiento. Como igualmente dará parte en el caso de que alguno de los que intervienen en el matadero, se opusiera al cumplimiento del presente reglamento.

Art. 14. La limpieza del establecimiento estará encargada á los cortantes que la harán por turno y por orden de lista. Los bincos serán limpiados cada uno por su dueño respectivo.

Art. 15. El encierro ó tria de las reses se verificará con sosiego, principalmente por lo que toca á las mayores.

Art. 16. No se permitirá bajo ningún pretexto la entrada en la casa-matadero de ninguna res muerta.

Art. 17. Tampoco se permitirá la entrada de ninguna res con heridas recientes causadas por perros, lobos ú otros animales carnívoros.

Art. 18. No se permitirá que se toreen ó capoteen las reses destinadas á la matanza, ni tampoco se consentirá que se les echen perros, ni se les martirice antes de la muerte, procurándose por el contrario que sean muertas en completo reposo y con los instrumentos destinados al efecto. Cualquiera á quien se encuentre martirizándolas, será despedido del establecimiento.

Art. 19. Ningun abastecedor ni tratante en menudos podrá sacar fuera del establecimiento higado ni pulmón, vulgo perdus ni parte de ellos, hasta después de examinados por el inspector ó Revisor.

Art. 20. A fin de evitar los perjuicios que podrán seguirse á la salud pública, no se permitirá introducir en las degolladuras de las reses brazos ó piernas de persona alguna aun cuando lo solicite, pudiéndose servir de la sangre y bañarse con ella por medio de vasijas al efecto.

Art. 21. Queda prohibida la entrada

de perros con bozal ó sin él en la casa-matadero. Concluida la matanza se recogerán por sus dueños todos los carretos, buecos, cuerdas y demás efectos, debiendo tenerlos limpios constantemente y conservados á sus expensas.

Art. 23. Luego de verificada la matanza, limpiados los enseres y cuatros, marcada la carne, se cerrará el establecimiento, no permitiendo abrirse hasta el día siguiente, á no ser para transportar la carne al lugar del peso, á la hora señalada por el Revisor.

Art. 24. El Inspector ó Revisor que faltare al cumplimiento de su obligación, ó que cometiere algún fraude ó amañio con los tratantes, por la primera vez será reprendido y por la segunda será suspendido ó privado del empleo, según la naturaleza ó gravedad de la falta.

Art. 25. Los matadores y demás dependientes del establecimiento que faltaren al respeto á los empleados de la municipalidad, se presentaren embriagados, promoviesen alborotos, ó á quienes se sorprendiere en algún fraude ó robo, serán despedidos en el acto del establecimiento, dando parte de lo ocurrido al señor Concejal de turno.

Art. 26. Quedan responsables de la exacta observancia y cumplimiento de este reglamento, en la parte que á cada uno atañe el Inspector, el Revisor, el encargado de la limpieza y demás que intervengan en la casa-matadero.

Art. 27. Cualquiera de los que intervengan en la casa-matadero que infrinja alguno de los artículos del presente reglamento, incurrirá en la multa de 100 rs. según la gravedad del caso.

Art. 28. Los Inspectores de carnes tendrán á su cargo un registro, donde anotarán, bajo su mas estrecha responsabilidad el número de reses que se sacrifican en sus respectivos mataderos, clasificándolas: 1.ª En reses lanaras, cabrias y vacunas. Las primeras en lechales, borregos, carneros y ovejas. Las segundas en lechales, en cabras ó machos cabríos. Y las terceras en terneras, novillos, toros, bueyes ó vacas.

La relacion de que trata el art. 11 del reglamento, deberá dirigirse igualmente al Subdelegado del correspondiente partido, y este una relacion general de su partido al Subdelegado de la capital.

Los Inspectores de carnes están encargados particularmente del riguroso cumplimiento de las medidas de policía sanitaria generales y de las últimamente publicadas por ese Gobierno, dirigiendo sus reclamaciones ó denuncias motivadas al Subdelegado de su partido, para que este pueda elevarlas y apoyarlas si es necesario ante el Gobernador de la provincia.

Los Inspectores de carnes deberán evacuar cuantos informes tenga el Gobernador de la provincia á bien pedirles en el rano de carnes, y para el mejor servicio público.

Madrid 21 de febrero de 1859.—Aprobado por S. M.—Posada Herrera.

TERCERA SECCION.

Número 207.

En la Gaceta de Madrid número 61 del miércoles 2 de marzo se lee lo siguiente:

Fallando el pleito seguido ante el Consejo de Estado entre la Hacienda pública y Don Manuel Freire de Andrade, D. Antonio Bartoli y otros sobre incompetencia del Consejo provincial de la Coruña, para conocer de demanda sobre el pago de cantidades reclamadas por Bienes nacionales.

CONSEJO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas: A todos los que los presentes vieren y entendieren y

á quienes toque su observancia y cumplimiento, sabed: que He venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que en el Consejo de Estado puede en grado de apelación entre parte de la una D. Manuel Freire de Andrade, D. Antonio Bartoli y otros, apelantes; y de la otra mi Fiscal, en representación de la Hacienda pública, apelada, sobre que se revoque el auto de 19 de julio de 1851, en virtud del cual el Consejo provincial de la Coruña se declaró incompetente para conocer de la demanda interpuesta por los mismos para que se les librase del pago de ciertas cantidades que les han sido reclamadas por consecuencia de varias compras de fincas de propiedad del Estado:

Visto: Vistas las órdenes de la Dirección general de Contribuciones directas, Estadística y Fincas del Estado de 18 de setiembre de 1849 y 4 de julio de 1850, por las que se declararon nulos los pagos hechos en metálico por Freire y Andrade y otros compradores de bienes nacionales, por la diferencia de precio que apareciera de menos, según la cotización del papel á la fecha en que los efectuaron:

Vista la Real orden de 13 de noviembre de 1851, por la cual tuvo á bien destinar la pretension deducida por dichos compradores relativa á los pagos antes mencionados, declarando asimismo que debían satisfacer las cantidades que se les reclamaban:

Visto la demanda interpuesta ante el Consejo provincial de la Coruña por los mismos interesados, en solicitud de que se declarase á la Administración general de Hacienda pública sin derecho á exigirles las cantidades reclamadas:

Visto el escrito del Promotor fiscal de Hacienda pública de la provincia, formando artículo de incompetencia, por corresponder al Consejo Real el conocimiento del asunto:

Visto el auto del Consejo provincial de 49 de julio de 1851, por el que se declaró incompetente, previniendo á los demandantes que usasen de su derecho en dónde y según viesen convenientes:

Visto el recurso de apelación y el auto de su admision, en cuya consecuencia el Licenciado D. Juan Manuel Gonzalez Acevedo, en nombre de D. Manuel Freire y Andrade, D. Antonio Bartoli y consortes, ha mejorado el recurso y pretende que se revoque el auto apelado, y declare que el Consejo provincial es competente para conocer de la demanda interpuesta:

Visto el párrafo segundo, art. 1.º del reglamento del Consejo de 30 de diciembre de 1846:

Considerando que la Real orden de 13 de noviembre de 1851 debe reputarse como la resolución definitiva de las instancias de Freire y demás demandantes en la línea gubernativa:

Considerando que, aun en el supuesto de los demandantes, siempre resultaría que la providencia administrativa de que se quejan fué dictada por la Dirección de Fincas del Estado y Bienes nacionales:

Considerando que solo el Consejo de Estado puede conocer en primera instancia de las demandas contra las Reales órdenes y las resoluciones de las Direcciones generales, sin mas excepciones que las expresamente establecidas, á las que no comprende el caso actual:

Oido el Consejo de Estado, en sesión á que asistieron D. Francisco Martinez de la Rosa, Presidente; D. Martin de los Heros, D. Domingo Ruiz de la Vega, Don Facundo Infante, D. Antonio Gonzalez, Don Andrés Garcia Camba, el Conde de Clonard, D. Joaquin José Casan, Don Manuel Queada, D. Francisco Tames Ileva, D. Antonio Fernandez Landa, Don José Cavada, El Marqués de Someruelo, Don Antonio Caballero, D. Manuel de Sierra y Moya, D. Francisco Luxan, Don Antonio Oláneta, D. Serafin Estévez, Calderon, D. Antonio Escudero, D. Manuel Cantero, D. Diego Lopez Ballestero,

ros, D. Pedro Gomez de la Serna, Don Florencio Rodriguez Vaamonde, el Conde de Torre-Marín, D. Manuel Guilmans y Galiana y D. Manuel Moreno Lopez,

Yengo en confirmar el auto apelado, por el cual el Consejo provincial de la Coruña se declaró incompetente para conocer de la demanda de D. Manuel Freire y Andrade y demás interesados.

Dado en Palacio á 28 de enero de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mi el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública el Consejo pleno, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos á que se refiere; que se una á los mismos; se notifique á las partes por cédula de Uffier, y se inserte en la Gaceta, de que certifico.

Madrid 3 de febrero de 1859.—Juan Suñé.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 6 de abril de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

Número 208.

En la Gaceta de Madrid número 76 del jueves 17 del actual se lee lo siguiente:

Resolviendo que los Bachilleres en Derecho civil y canónico, aspirantes á la licenciatura, puedan cursar indistintamente, en la Academia ó en el estudio de un letrado, los dos años de práctica privada que exigen los vigentes programas generales de estudios.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

Ilmo. Sr.: Habiendo recurrido á este Ministerio el Presidente de la Academia matritense de Jurisprudencia y Legislacion, solicitando se declare que los Bachilleres en Derecho civil y canónico, aspirantes á la licenciatura, puedan cursar indistintamente, en la Academia ó en el estudio de un letrado, los dos años de práctica privada que exigen los vigentes programas generales de estudios; S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el dictamen de la quinta seccion del Real Consejo de Instrucción pública, se ha dignado acceder á la declaracion mencionada, en la forma siguiente:

1.º Será obligatoria para los alumnos que se inscriban con dicho objeto en la Academia la asistencia á la cuarta seccion, ó sea de práctica.

2.º Al efecto en la Secretaría general existirá un libro de matrícula, cuyas hojas, debidamente foliadas, se rubricarán por el Presidente y Secretario de la Academia.

3.º El Secretario general remitirá al Presidente de la cuarta seccion lista de los individuos que se hallen matriculados, para que practique y el Presidente cuidará, bajo su responsabilidad, de que se anoten con exactitud las faltas que cometan los alumnos, borrando al que cumpla el número de ocho.

4.º Tanto en las sesiones públicas de práctica como las privadas ha de tomar parte alguno de los alumnos, designado con anticipacion por el Presidente respectivo. Los que á estos actos se ofrezcan voluntariamente serán preferidos, sirviéndoles de mérito especial.

5.º El alumno que sin justa causa deje de cumplir con el trabajo que se le encomendare incurrirá por ello en dos faltas de asistencia.

6.º La asistencia se acreditará con certificación del Secretario general, visada por el Presidente de la Academia.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Instrucción pública.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido en el Gobierno de la provincia de Barcelona, con arreglo á lo dispuesto por la Real orden de 14 de marzo de 1846, S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, se ha servido autorizar á D. Ramon Gros Pobla y Ribot, para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, pueda aprovechar las aguas del rio Ripoll como fuerza motriz de un lavadero de lanas y fabrica de prendas del mismo género que intenta establecer en el término de Sabadell y sitio denominado Roman; debiendo sujetarse el concesionario á las condiciones siguientes:

1.ª El interesado aprovechará las aguas por medio de una presa natural, cuya posicion será la que marcan los planos.

2.ª Tanto el canal de conduccion como el desagüe y demás obras relativas á los mismos se sujetarán á la forma y dimensiones que igualmente se expresan en los mencionados planos.

3.ª Los trabajos de construccion se verificarán bajo la inspeccion del Ingeniero de la provincia.

4.ª El Gobierno se reserva la facultad de disponer de las aguas del expresado rio, siempre que estimase conveniente establecer un sistema general de aprovechamiento de las mismas, sin que en este caso pueda reclamar el concesionario indemnizacion de ningun género.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á una instancia de D. Joaquin Salvador Fernandez y D. José Centeno, se ha dignado concederles la próroga de cuatro meses para terminar los estudios de desecacion del lago de Carracedo, en la provincia de Leon, con arreglo á la autorizacion que les fué otorgada por Real orden de 10 de marzo de 1858.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente promovido en el Gobierno de la provincia de Guipúzcoa por D. José Leonardo de Corta, al tenor de lo prescrito en la Real orden de 14 de marzo de 1846, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, se ha servido autorizarle para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, pueda aprovechar las aguas del rio Urola como motor de una fabrica de pulverizacion de cal hidráulica que intenta construir en el terreno comprendido entre el molino harinero de Azubia y la fabrica de Iraeta en Osimbeltz; debiendo sujetarse el concesionario á las condiciones siguientes:

1.ª La presa se establecerá en el punto señalado en el plano con la letra B.

2.ª El pavimento de la misma será horizontal, y su altura habrá de fijarse por el Ingeniero de la provincia con relacion al plano que pasa 0.84 mas bajo que la cara inferior de la turbina del molino harinero de Azubia y determinándola con referencia á un punto fijo é inalterable de comparacion.

3.ª El cauce y demás obras necesarias

se ejecutará con arreglo al proyecto presentado y bajo la inspección del Ingeniero de la provincia.

4.º El Gobierno queda en libertad para disponer de las aguas del expresado río, siempre que estimase conveniente establecer un sistema general de aprovechamiento de las mismas, sin que el concesionario pueda reclamar en este caso indemnización de ningún género.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 24 de marzo de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Gutiérrez.

Número 209.

En la Gaceta de Madrid núm. 78 del sábado 19 de marzo último se lee lo siguiente:

Nueva organización del Cuerpo de Ingenieros de Montes.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A S. M.

SEÑORA: A fin de evitar las dificultades con que naturalmente tropieza el planteamiento completo y definitivo de un instituto nuevo, el Real decreto de 17 de marzo de 1854, al crear el Cuerpo de Ingenieros de Montes, limitó su organización al personal facultativo que entonces existía, y estableció únicamente las tres clases subyacentes á las inferiores de los Cuerpos de Ingenieros de Caminos y de Minas.

Para cumplir las promesas que aquella Real disposición hizo, y que otras varias de fechas anteriores habían también contenido; para completar el pensamiento que la creación de la Escuela de Villaviciosa inauguró, y que ha dado ya felices resultados, para fijar con reglas constantes é invariables la manera con que han de verificarse los ascensos hasta que todas las clases cuenten con un número conveniente de individuos; para desarrollar los recursos del servicio facultativo en debida proporción con el mayor ensanche de las necesidades administrativas del ramo; para evitar la repetición de los casos de que los Ingenieros formados en la Escuela especial con destino al Cuerpo de Montes no puedan tener cabida en éste á pesar de lo escaso de su personal y de la precisión de aumentarlo; para realizar, en fin, las varias mejoras que en este punto aconseja la experiencia, y el interés público reclama, conviene la adopción de una medida general que marque de un modo definitivo la suerte ulterior del Cuerpo de Ingenieros de Montes, y los límites por donde ha de llegar desde su actual interino estado al que habrá de ser complemento de su desarrollo.

Con este objeto, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á V. M. el adjunto proyecto de Real decreto, con cuya aprobación, si bien no se promete todavía para el servicio facultativo de los montes y bosques públicos la extensión que ha alcanzado ya en otros países, se avanzará cuanto por ahora es posible por el camino de la conservación y fomento de la riqueza forestal del país.

Madrid 16 de marzo de 1859.—SEÑORA.—A L. R. P. de V. M.—Rafael de Bustos y Castilla.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que Me propone el Ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Cuerpo de Ingenieros de Montes se compondrá de

Tres Inspectores generales.

Quince Inspectores de distrito.

Cuarenta Ingenieros Jefes de primera clase.

Cincuenta Ingenieros Jefes de segunda clase.

Sesenta Ingenieros primeros, y

Sesenta Ingenieros segundos.

Art. 2.º Para ser individuo del Cuerpo se necesita haber obtenido el título de Ingeniero de Montes, después de terminar los estudios y ejercicios en la Escuela especial del ramo, según disponga su reglamento.

Art. 3.º Hasta llegar á completar las clases en la forma que marca el art. 1.º, se observarán las reglas siguientes:

1.º Por este año continuará las tres clases creadas por Real decreto de 17 de marzo de 1854, dentro de los límites fijados por el presupuesto general de 1859.

2.º Mientras el Cuerpo no cuente 238 individuos, ingresarán en la clase de Ingenieros segundos todos los que salgan de la Escuela.

3.º En 1.º de enero de 1860 se darán los ascensos necesarios para que queden provistas tres plazas de Ingenieros Jefes de primera clase, 15 de Ingenieros Jefes de segunda y 40 de Ingenieros primeros.

4.º En 1.º de enero de 1865 se concederán los ascensos precisos para proveer tres plazas de Inspectores de distrito, 15 de Ingenieros Jefes de primera clase, 40 de Ingenieros Jefes de segunda clase, y hasta 50 de Ingenieros primeros.

Y 5.º En 1.º de enero de 1870 se correrá la escala hasta completar las clases superiores creadas por el art. 1.º de este Real decreto con el número de individuos que el mismo marca.

Art. 4.º Excepto en los casos de vacantes naturales, no se concederán hasta 1870 mas ascensos que los determinados por el artículo anterior.

Art. 5.º Los ascensos se obtendrán siempre por el orden de rigurosa antigüedad.

Art. 6.º El Cuerpo de Ingenieros de Montes depende del Ministerio de Fomento y de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.

Art. 7.º Dependen también los Ingenieros, en lo relativo al servicio del ramo en las provincias, de los respectivos Gobernadores.

Art. 8.º Habrá en Madrid una Junta facultativa de Montes, bajo la presidencia del Ingeniero que tenga mayor categoría en el Cuerpo, á la que corresponderá:

1.º Evacuar los informes facultativos y los dictámenes de cualquiera clase que le pida el Ministerio de Fomento, ó la Dirección general de Agricultura.

2.º Proponer las reformas ó disposiciones que crea convenientes para la mejor administración y fomento del ramo.

3.º Remir los datos estadísticos y desempeñar los trabajos de inspección, vigilancia, dirección y demás que el Ministerio ó la Dirección general le encomienden.

Art. 9.º Los sueldos de los Ingenieros de Montes serán siempre iguales á los que disfruten los de Minas y de Caminos.

La misma igualdad se establecerá, en cuanto sea posible, respecto de dietas é indemnizaciones por trabajos especiales.

Art. 10. Los Ingenieros del Cuerpo empleados en la Escuela, ó en cualquiera de los destinos del ramo de Montes, gozarán del sueldo que les corresponda por la plaza que obtengan en el Cuerpo.

Art. 11. En el último año de la enseñanza en la Escuela, los alumnos tendrán el carácter de aspirantes segundos con el sueldo que se les señale en el presupuesto general del Estado.

Art. 12. Cuando los alumnos hayan concluido sus estudios en la Escuela, permanecerán un año en los distritos con el carácter y sueldo de aspirantes primeros.

Art. 13. Para desempeñar cuantos destinos, comisiones y cargos propios del instituto del Cuerpo les encomiende el

Gobierno, los Ingenieros de Montes están habilitados sin necesidad de obtener otros títulos que los de tales Ingenieros.

Art. 14. Los Inspectores generales tendrán la consideración, categoría y tratamiento de Jefes superiores de la Administración; y de Jefes de Administración los Inspectores de distrito.

Art. 15. Podrán usar los Ingenieros el uniforme que la Real orden de 10 de diciembre de 1857 determinó, ó el que otra disposición de la misma clase les concediere.

Art. 16. El Gobierno podrá suspender de empleo ó sueldo, hasta por un año, á los Ingenieros que cometieren alguna falta en el desempeño de sus cargos.

Art. 17. Ningun Ingeniero podrá ser expulsado del Cuerpo sino cuando los Tribunales le condenaren por delito que merezca pena correccional ó aflictiva, ó en virtud de expediente gubernativo, instruido con audiencia del interesado, de la Junta facultativa y de la Sección de Fomento del Consejo de Estado.

Art. 18. Cuando un Ingeniero quisiera dejar de pertenecer al Cuerpo, lo solicitará del Gobierno; pero hasta que obtenga la Real orden para su cesación no estará exento de ninguno de los servicios que le correspondan.

Art. 19. El que voluntariamente se separe del Cuerpo no tendrá opción á volver á él.

Art. 20. Respecto de permisos para que los Ingenieros se separen temporalmente del servicio activo del Cuerpo, seguirá rigiendo el Real decreto de 7 de abril de 1858.

Dado en Palacio á 16 de marzo de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

Declarando de primero, segundo y tercer orden con arreglo á la ley de 28 de julio de 1857, varias carreteras en diferentes provincias del Reino.

REALES DECRETOS.

Visto el expediente instruido para la clasificación de la carretera que partiendo en Mayorga de la de Adanero á Gijón, y pasando por Valencia de Don Juan, va á empalmar en Puente Orbigo con la de Leon á Astorga:

Vistos los informes del Ingeniero Jefe, Consejo provincial y Gobernador de Leon, y el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos:

Considerando que dicha carretera se halla en las circunstancias que expresa el párrafo tercero del art. 4.º de la ley de 22 de julio de 1857, y en atención á las razones que Me ha expuesto el Ministro de Fomento, Vengo en declarar de segundo orden la mencionada carretera.

Dado en Palacio á 16 de marzo de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

Visto el expediente instruido para la clasificación de la carretera que, partiendo del ferro-carril de Madrid á Alicante, en la estación de Caudete, y pasando por Yecla y Jumilla, va á empalmar en las inmediaciones del Puerto de la Losilla con la carretera de primer orden de Albacete á Cartagena:

Vistos los informes del Ingeniero Jefe, Consejo provincial y Gobernador de Murcia, y el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos:

Considerando que dicha carretera se halla en las circunstancias que expresa el párrafo segundo del art. 4.º de la ley de 22 de julio de 1857, y en atención á las razones que Me ha expuesto el Ministro de Fomento, Vengo en declarar de segundo orden la mencionada carretera.

Dado en Palacio á 16 de marzo de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

Visto el expediente instruido para la clasificación de la carretera que, partiendo en Garray de la de Soria á Logroño, y pasando por Yanguas, Enciso, Arnedillo y Arnedo, va á terminar en Villar de Arnedo:

Vistos los informes del Ingeniero Jefe, Consejo provincial y Gobernador de Soria, y el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos:

Considerando que dicha carretera se halla en las circunstancias que expresa el párrafo segundo del art. 4.º de la ley de 22 de julio de 1857, y en atención á las razones que de conformidad con los citados dictámenes Me ha expuesto el Ministro de Fomento, Vengo en declarar de segundo orden la mencionada carretera.

Dado en Palacio á 16 de marzo de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), en vista de los informes emitidos por el Gobernador civil, Ingeniero Jefe y Consejo provincial de Valladolid, acerca del ante-proyecto de la carretera de Valladolid á Encinas por el Valle de Esgueva, y de conformidad con el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, se ha servido declarar de tercer orden dicha carretera.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), en vista de los informes emitidos por el Gobernador civil, Ingeniero Jefe y Consejo provincial de Logroño, acerca del ante-proyecto de la carretera que desde Oron y pasando por Corera va á empalmar con la de Tudela á Logroño, en las inmediaciones de la Venta de Rufino, y conformándose con el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, se ha servido declarar de tercer orden dicha carretera.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: la Reina (Q. D. G.), en vista de los informes emitidos por el Gobernador civil, Ingeniero Jefe y Consejo provincial de Gerona acerca del ante-proyecto de la carretera de San Juan de las Abadesas á Camprodon, y conformándose con el dictamen de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, se ha servido declarar de tercer orden dicha carretera.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 6 de abril de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Gutiérrez.

QUINTA SECCION.

Maestranza del 4.º Departamento de Artillería.

Don Roman Gonzalez Garrido, capitán teniente de la compañía de Obreros de la Maestranza del 4.º departamento de Artillería y secretario de la Junta principal Económica del mismo, etc.—Hago saber que en virtud de autorización concedida por Real orden de 10 de febrero último, la expresada corporación acordó sacar á pública subasta en el local de la direc-

ción de este establecimiento á la hora de las doce del día 29 de abril próximo, la adquisición de 652 codos cúbicos de madera de álamo negro, 590 idem de pino de tes y 25 de ácana ó sabicu, en estado de seca, á los precios límites de 150 rs. el codo de la de álamo, 90 el de la de pino y 120 el de ácana ó sabicu; y 594 codos también de álamo negro y 58 idem de pino, menos seca, á 120 rs. codo de la primera y 80 idem de la segunda.

Las proposiciones se harán en pliegos cerrados entregándolos al señor director de esta Maestranza y no tendrán efecto los que sean superiores á los precios límites expresados y las que no estén arregladas al modelo adjunto.

El pliego de condiciones y el de dimensiones de las maderas están de manifiesto en la secretaría de esta junta en donde pueden enterarse los licitadores.

Cornúa 26 de marzo de 1859.—*Ramon Gonzalez Garrido.*

MODELO DE PROPOSICION.

El que suscribe, vecino de enterado del anuncio publicado en de y de las condiciones que se exigen para el acopio de maderas en la Maestranza del 4.º departamento de Artillería, se compromete á verificar el indicado acopio con estricta sujecion á las mencionadas condiciones y á los precios siguientes.

Maderas secas.

La de álamo negro á rs. codo.

(Siguen las demás clases.)

Maderas menos secas.

La de álamo, etc. á rs. codo.

Las cantidades se pondrán en letra.

Fecha y firma del proponente.

Garantizo.

Firma del fiador provisional.

Juzgado de 1.ª instancia de la Cañiza.

Don José Fermoso Diaz, juez de primera instancia de la villa de la Cañiza y su partido.—Hago notorio hallarme instruyendo causa criminal en averiguacion de los padres de un niño recién-nacido que se halló muerto en el hórario de la parroquia de santa Marina de Godones, distrito de Cabelo en este partido en 5 del corriente, el cual segun las declaraciones de los facultativos pudo haber sido dado á luz desde mediados á fines de febrero último y con vida; en cuya causa he acordado publicar su formacion en los Boletines oficiales de esta provincia y la de Orense, encargando á las autoridades civiles incluso celadores y pedáneos de las parroquias que comprenden las mismas, que si saben ó llegasen averiguar quienes hayan sido los padres del referido niño, lo pongan en conocimiento de este tribunal con las personas de los mismos.

Y para los efectos oportunos pongo el presente que firmo en la Cañiza á 26 de marzo de 1859.—*José Fermoso Diaz.*—Por su mandato, *Manuel Sanchez.*

Idem de Ganzo de Limia.

El doctor don Luis Gomez Seara, juez de primera instancia de Ganzo de Limia y su partido.—Por el presente se cita y emplaza nuevamente á Rosendo Peña, vecino de Randin, para que dentro del término de tercero día comparezca á este juzgado por la escribanía del que autoriza á contestar la demanda que le ha promovido don José Benito Mendez, de esta villa, en reclamacion de 1,582 rs. procedidos de préstamo.

Ganzo de Limia marzo 5 de 1859.—*Luis Gomez Seara.*—D. S. M., *Camilo Carvallo.*

Idem del Carballino.

Doctor don José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia del partido judicial del Carballino, etc.—Por el presente se cita, llama y emplaza á todos los que se crean con derecho á la suscribibilidad de José Rodriguez Toupa y su muger Francisca Rodriguez, vecinos de Bacon, para que en el término de treinta dias á contar desde su insercion en el Boletín oficial de la provincia concurran á ejemplar el de que se crean asistidos, pues en otro caso transcurrido dicho plazo sin verificarlo, las diligencias que se practiquen causarán instancia cual si fuesen personales.

Dado en la villa del Carballino á 25 de marzo de 1859.—*José J. Calvelo.*—P. S. O., *Vicente Romero y Villar.*

El doctor don José Jacinto Calvelo, juez de 1.ª instancia de Carballino.—Hago saber que en autos de pobreza promovidos por José Fernandez Alvarez, vecino de Moldes, su procurador don Manuel Alvarez, se dictó la sentencia cuyo contenido es el siguiente:

En el pueblo de Carballino á 22 de marzo de 1859:

El doctor don José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia de esta villa y su partido, por autemí escribano de número dijo:

Que habiendo reconocido este incidente de pobreza promovido por el procurador Alvarez, representando á José Fernandez Alvarez, y

Resultando que producida la solicitud se confirió traslado al promotor Alfeirán conio de Ramon Iglesias y consortes con quienes tenia cuestion pendiente sobre reclamacion de reales, así como el promotor, y si bien no lo evacuó este, no lo hizo aquel, por cuya razon se le acusó la correspondiente rebeldia:

Resultando que recibido el asunto á prueba propuso la parte demandante la que le convino, quien justificó en forma los extremos articulados, apareciendo efectivamente que los productos de sus bienes no llegan al doble jornal de un bracero en esta cabeza de partido:

Considerando que de la certificacion que obra en autos remitida por el alcalde de Boborás, aparece que el Fernandez Alvarez paga de contribucion 20 rs. al año, cantidad que no alcanza ni con mucho á las designadas en la escala número 4.º del art. 182 de la ley de enjuiciamiento civil y que los productos que puede rendirle el ser alguacil del juzgado de paz son eventuales:

Considerando que por todas estas razones se adquiere el convencimiento legal que arroja la prueba suministrada:

Por todo ello debia de declarar y declarar haber lugar á la declaracion de pobreza que solicita José Fernandez Alvarez á quien faculta para usar de esta clase de papel en todos sus negocios, así como á ser defendido por los funcionarios de justicia sin exaccion de derechos mientras no mejore de fortuna; y para hacerlo constar en donde le convenga, espídanse los testimonios que solicite:

Dicho señor así lo provee, manda y firma disponiendo que la presente se publique en el periódico oficial de esta provincia de conformidad con lo prescrito en la primera parte del art. 1,190 de dicha ley por rebeldia del procurador Alfeirán, de que yo escribano doy fé.—*José J. Calvelo.*—Autemí, *Agustín Pereira.*

Es copia de su original que queda en el expediente de su referencia.

Dado en Carballino á 26 de marzo de 1859.—*José J. Calvelo.*—Por su mandato, *Agustín Pereira.*

El doctor don José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia de Carballino.—Hago saber que en autos de pobreza promovidos por Juana Gil para proponer

demanda de menor cuantía contra Juan Garcia, ambos de esta vecindad, por rebeldia del mismo siguieron practicándose las diligencias con los estrados del juzgado, recayendo por último la sentencia cuyo contenido es el siguiente:

En el pueblo de Carballino á 24 de marzo de 1859.

El doctor don José J. Calvelo, juez de primera instancia de esta villa y su partido, por autemí escribano de número dijo:

Que habiendo visto el incidente que antecede, y

Resultando que promovida la demanda inicial por Juana Gil en reclamacion de daños y perjuicios ocasionados con motivo de haber dado á luz un niño, hijo natural, segun asienta, de Juan Garcia, con quien ha celebrado convenio en época en que se hallaba en menor edad, se concedió traslado al reconvenido, y al promotor fiscal, y si bien lo evacuó aquel, no así este, por cuya razon dió lugar á que se le acusase la correspondiente rebeldia:

Resultando que recibido el incidente á prueba, la autora propuso la que le plugo sin que en vista de la suministrada se hubiese formalizado la menor oposicion:

Considerando que de los cinco testigos presentados por vía de justificacion aparece plenamente probado que la demandante no posee bienes susceptibles de producir el doble jornal de un bracero en esta cabeza de partido:

Considerando que de la certificacion que obra en autos aparece tambien que la Juana no paga contribucion alguna en el distrito de Piñor á que corresponde:

Teniendo presente la disposicion del art. 182 en su núm. 4.º de la ley de enjuiciar vigente, debia de declarar y declarar pobre en sentido legal á Juana Gil y con derecho á usar del papel de esta clase, al de que se le nombre abogado y procurador sin obligacion de pagarles honorarios ó derechos mientras no mejore de fortuna.

Y por esta definitivamente juzgando de la que se dirija un edicto al periódico oficial para su insercion en el mismo por rebeldia de Juan Garcia, así lo pronuncia, manda y firma de que yo escribano doy fé.—*José J. Calvelo.*—Autemí, *Agustín Pereira.*

Así resulta del original, y para que tenga efecto su insercion en el periódico oficial, espídense el presente.

Dado en Carballino á 26 de marzo de 1859.—*José J. Calvelo.*—Por su mandato, *Agustín Pereira.*

El doctor don José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia de Carballino.

—Hago saber que en autos de pobreza promovidos por Juan Garcia de esta vecindad, se dictó la sentencia del tenor siguiente:

En el pueblo de Carballino á 30 de marzo de 1859.

El señor don José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia de esta villa y su partido, por autemí escribano dijo: que habiendo visto estos antecedentes, y

Resultando por un otroí de su escrito propuso por un otroí de su escrito producido en la demanda interesada por Juana Gil sobre inesperienza al otorgar un contrato por su menor edad, demanda de pobreza, para lo que se formó incidente y concedió traslado á la Juana, no lo contestó, por cuya razon el Juan le acusó la rebeldia, evacuándolo el promotor y practicándose todas las diligencias previas, por lo que á aquella tocaba con los estrados del juzgado:

Resultando que recibido el asunto á prueba el demandante propuso y dió la que tuvo por conveniente con arreglo al articulado de preguntas que produjo:

Considerando que de los tres testigos presentados por vía de justificacion aparece probado que Juan Garcia se dedica

al cultivo de bienes á medias y á ganar un jornal como bracero, cuyas industrias no le dejan libre cosa alguna:

Considerando que de la certificacion que obra en autos resulta tambien que dicho Juan ni figura con cantidad alguna en el repartimiento de inmuebles de este distrito:

Teniendo presente lo dispuesto en los números 1.º y 5.º del art. 182 de la ley de enjuiciamiento civil, debia de declarar y declarar pobre en sentido legal á Juan Garcia, á quien faculta para usar del papel de su clase, así como á que se le nombre abogado y procurador sin obligacion á pagarles honorarios y derechos mientras no mejore de fortuna.

Por esta que se publique en el periódico oficial de la provincia con arreglo á lo dispuesto en el art. 1,190 de dicha ley por rebeldia de Juana Gil, así lo pronuncia, manda y firma de que yo escribano doy fé.—*José J. Calvelo.*—Autemí, *Agustín Pereira.*

Y para que tenga efecto su insercion en el periódico oficial, se expide el presente en Carballino á 30 de marzo de 1859.—*José J. Calvelo.*—Por su mandato, *Agustín Pereira.*

SECCION DE ANUNCIOS.

DESAGUES Y RIEGOS.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCION

por diez años por el sistema de Llano y Cubero.

Tenemos la satisfaccion de ofrecer al público el descubrimiento de un aparato especial que con la fuerza de tres caballos por cada 25 metros, extrae 20 quintales de agua por minuto ó 28,80 cada 24 horas, aumentándose esta cantidad en proporcion á la fuerza y máquinas que hayan de emplearse, no siendo obstáculo la demasiada profundidad, dificultades que ofrece el terreno, ó falta de combustible para el vapor.

El precio del aparato estará en relacion con la clase de pedidos, pero siempre ha de resultar notablemente económico comparado con los demás; ofreciendo nosotros hacer os gastos que ocasione y los de la extraccion de aguas en las minas de conocida riqueza, por un tanto por ciento de los minerales que produzca, segun ya lo estamos practicando para siete minas de la provincia de Almería pertenecientes al Sr. Diputado á Cortes Don Antonio Abellan Peñuelas y Don Antonio Saez de Tejada, vecinos de Cuervas de Vera.

En las que no se hallen en productos ó para la elevacion de las aguas para riegos, fuentes, estanques, canales etc., se pondrán nuestras máquinas á precios convencionales.

Las corporaciones y particulares á quienes interesen estas noticias y pretendan aprovecharse de ellas, pueden dirigirse á la administracion central del sistema en esta Corte á cargo del industrial minero, Colaborador del pensamiento y principal concesionario del Real privilegio que firma y vive Plaza Mayor núm. 5 cuarto 2.º

Madrid 15 de febrero de 1859.—*Fidal Cubero de Arruche.*

DE VIGO PARA LA HABANA.

Saldrá en primeros de mayo próximo la velera corbeta española TRIUNFO. Admite alguna carga y pasajeros, que hallarán cómodo alojamiento en su espaciosa y elegante cámara, y esmerado trato en el capitán D. Santiago Arteta, tan acreditado en la carrera.

La despacha en Vigo su armador Don Francisco Yañez Rodriguez, y dará razon en Orense Pedro San Vicente.

IMPRESA DE D. CESAREO PAZ Y H.